



La amabilidad y el estilo salesiano de relaciones humanas.

“El que sabe que es amado, ama; y el que es amado lo consigue todo, especialmente de los jóvenes”, dice Don Bosco en la carta magistral del 10 de mayo de 1884; y puntualiza: “El que quiere ser amado es menester que demuestre que ama. Jesucristo se hizo pequeño con los pequeños y cargó con nuestras enfermedades..., no quebró la caña rota ni apagó la mecha humeante. He aquí el maestro de la familiaridad. Él sea vuestro modelo”. (San Juan Bosco, “Obras fundamentales” P. 616).

Entonces, ¿qué es ser amable?: Es hacernos fáciles de amar...**es hacernos amar...**y supone ser familiares, confiables, capaces de amar incondicionalmente, **capaces de demostrar amor...**

¿Con qué actitudes se demuestra la amabilidad?:

- ✚ El interés por el otro
- ✚ La búsqueda
- ✚ El acercamiento
- ✚ La acogida
- ✚ La relación
- ✚ El respeto
- ✚ La sinceridad y la franqueza
- ✚ La atención a las personas en: sus síntomas, sus modos de ser y de manifestarse, sus carencias y búsquedas
- ✚ El aprecio
- ✚ La confianza
- ✚ La escucha

✚ La paciencia, la disculpa, el perdón

✚ El diálogo

✚ El acompañamiento solidario

Quienes optamos por vivir nuestro cristianismo al estilo “Salesiano” nos distinguimos por vivir coherentemente con lo enumerado.

Podría escribir muchas reflexiones al respecto pero me limitaré a invitarnos a realizar una seria reflexión y profundización en cada uno de los ítems mencionados. Sirva pues como una “autoevaluación”. Podemos usar una escala de 0 a 10 y hacer un pequeño “alto en el camino” para luego decidir qué “variaciones” podemos hacer en nuestra conducta para relacionarnos con quienes nos rodean y hacernos cada día más Cristianos, más Salesianos, más amables, más felices.

Como fruto de este pequeño ejercicio podrían surgir comunidades salesianas mejor integradas donde la amabilidad sea quien mueva nuestras acciones formativas, pastorales y fraternales.